

MATRIA

Número 2
JUNIO 2013
Año I



Revista Mensual del Grupo de Investigación Histórico - Cultural de los Valles del Tuy

"¡Ana karina rote, aunicon paparoto mantoro itoto manto!"
"¡Sólo nosotros somos gente, aquí no hay cobardes ni nadie se rinde y esta tierra es nuestra!"



DOSSIER

San Juan y la herencia africana en el Valle del Tuy

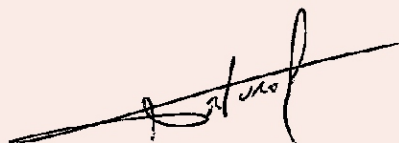
**Rebeliones de esclavizados en el Tuy durante el siglo XVIII
San Juan Bautista el parrandero de Ocumare del Tuy**

El mes de junio representa historia patria, grandes batallas, tambores, bailes, representaciones en imágenes y sincretismo cultural permanente. Es la celebración por el nacimiento de San Juan, son las lluvias, el canto, el rezo, la Parranda de San Pedro, María y Rosa Ignacia. Es el sancocho en casa de la familia Machillanda en Ocumare del Tuy por su San Juan Parrandero. Es el Estado Miranda el epicentro cultural donde convergen lo católico y la cultura afrodescendiente venezolana.

La REVISTA MATRIA ha querido abordar la cuestión del mestizaje cultural en este número, con un DOSSIER coordinado por el Lic. Iván López y dedicado a San Juan y la herencia africana, no solo en el Tuy sino en diversas partes del Estado Miranda. Los artículos que integran este segundo número son: Cacheo: Gentilicio De Origen Africano En Ocumare Del Tuy (Siglo XVIII) por Arturo Álvarez D' Armas; San Juan Bautista el parrandero de Ocumare del Tuy por José Lozada; 34 años del encuentro intercultural entre San Pedro y Santa Lucía por Suzuky Gómez; y, Rebeliones de esclavizados en el Tuy durante el Siglo XVIII por Arturo Lev. A ellos hay que sumar las investigaciones relacionadas con tales temas en la sección de FESTIVIDADES TUYERAS redactada por el estudiante de Antropología (UCV) Andrés García y RELATOS DE VIDA por Keny Loaiza (UPEL).

Pero además de lo anteriormente expuesto la REVISTA MATRIA ofrece en este número dos nuevas secciones con artículos del más vivo interés. Uno lleva por nombre CRÓNICAS DE MI PUEBLO, es un espacio dedicado al trabajo de los cronistas del Estado Miranda, a que ejecuten en papel todos sus saberes del terruño, que tan útil es para los historiadores, y lo inaugura un buen amigo, cronista oficial de Santa Teresa del Tuy, Jesús Silva Irazábal y su trabajo sobre la visita al Tuy del Obispo Mariano Martí. A la siguiente y novedosa sección se le acuñó el nombre de OTRAS MATRIAS: OTRAS HISTORIAS, es un espacio necesario para lo local en este mundo globalizado, es el conocer mediante otras voces, la memoria o historia de diferentes lugares del planeta, es el compartir sus historias regionales desde sus orígenes, para comparar y entender lo que sucede fuera de las fronteras impuestas por el hombre. Para desarrollar dicha sección se contó con la colaboración de la Profesora chilena Paulina Barrenechea Vergara y su trabajo "Breve abordaje a la presencia del esclavo negro en la historia de la literatura chilena".

En manos de nuestros lectores y lectoras está este segundo número. Lo entregamos con la más firme de las expectativas de que su lectura habrá de resultar amena, ilustrativa y de un aprendizaje significativo para multiplicar.



PROF. ARTURO LEV ÁLVAREZ ABREU
DIRECTOR - EDITOR

SUMARIO

3.- **Turismo en el Tuy: Museo Casa Natal del Gral. Ezequiel Zamora.**

4.- **Biografías: Juan Crisóstomo Serrano pinta sus añoranzas.**

5.- **Fotomemorias: Fotografía aérea de Santa Lucía (década de 1950).**

6.- **Dossier: San Juan y la herencia africana en el Valle del Tuy.**

✍ -Cacheo: Gentilicio de origen africano en Ocumare del Tuy (siglo XVIII).

✍ -San Juan Bautista, el parrandero de Ocumare del Tuy.

✍ -34 años de encuentro intercultural entre San Pedro y Santa Lucía.

✍ -Rebeliones de esclavizados en el Tuy durante el siglo XVIII

13.- **Festividades tuyeras: La festividad de San Juan y su representación en el Tuy.**

14.- **Cultores tuyeros: Historia de la música coral en Santa Teresa del Tuy.**

15.- **Así sonamos aquí: Fulgencio Aquino, virtuosismo tuyero.**

16.- **Relatos de vida: Cándida Machillanda, promesera de San Juan.**

17.- **Crónicas de mi pueblo: Los pueblos tuyeros hace 230 años.**

19.- **Otras matrias, otras historias: Breve abordaje a la presencia del esclavo negro en la historia de la literatura chilena.**

21.- **Gran-nacional: Las batallas de Carabobo.**

22.- **Nuestramérica: La hora americana: La Reforma Universitaria de Córdoba, 1918.**

"La incompreensión del presente nace fatalmente de la ignorancia del pasado. Pero quizá es igualmente vano esforzarse por comprender el pasado, si no se sabe nada del presente."

Marc Bloch



Nuestra Portada
Danza, tambor y lluvia.
Ygnacio j. Guzmán M.
Óleo sobre tela, 2008.



Museo Casa Natal del Gral. EZEQUIEL ZAMORA

Foto: de Juan M. Carrasco D, Año 2010

Por: Iván López

Este lugar fue testigo del nacimiento del “Valiente Ciudadano”, quien despertó a mediados de siglo XIX en la gente sentimientos de libertad, igualdad y dignidad. En esta casa, el Héroe nacional y máximo líder popular de la Guerra Federal Venezolana, vivió sus primeros momentos de vida junto a sus padres y hermanos.

Venga y contemple más de 200 años de historia y Tradición Venezolana, conozca bien de cerca la vida y obra de nuestro inmortal Héroe Federal, su pasión, sus mitos y leyendas. Al entrar, podrá presenciar de la Casa su conservada arquitectura colonial, disfrutar de sus espacios, muebles y obras, así como del típico calor hogareño de las casas de finales del siglo XVIII. Reviva el ideal del máximo líder de la Federación de Venezuela y que además fue el fiel prolongador de los sueños e ideales de justicia, libertad e igualdad del

Generalísimo Francisco de Miranda y del Padre de la Patria Simón Bolívar, reuniendo en su lucha el sentir de todo el pueblo Venezolano oprimido en aquella Época.

La Casa Museo, es Monumento Histórico Nacional desde el 1º de febrero del 2007; a 190 años del nacimiento del General del Pueblo Soberano. Este patrimonio se encuentra ubicado en el N° 78, de la Calle General Zamora, en el pueblo de Cúa, Municipio Rafael Urdaneta, Estado Bolivariano de Miranda, Venezuela y abre sus puertas al público de: Lunes a Sábados en los horarios de 9:00 a.m. a 12:00 m y de 1:00 p.m. a 04:00 p.m.

La invitación está abierta para todas las personas que quieran disfrutar de buen turismo histórico en la Casa Natal del General Ezequiel Zamora, como del resto de la historia y hospitalidad que envuelven estos fértiles Valles del Tuy.

Para ampliar visite
www.tucuy.wordpress.com

Juan Crisóstomo Serrano pinta sus añoranzas

Por: Juan M. Carrasco D.

La vida le regaló desde muy temprana edad el don de escuchar los colores y las formas de la naturaleza, para interpretarlos y volcarlos casi sobre cualquier materia. A los 14 años le dijo a su padre que quería pintar, a lo que este le contestó "bueno, sí, pero tiene que aplicarse a la letra también", refiriéndose a la escuela.

Nativo de estas tierras luciteñas, Juan Crisóstomo Serrano, de 70 años de edad, casado desde hace más de 30 años y con dos hijos, llegó a ser pintor de sentimiento. **"Nunca estudié pintura en alguna academia, y lo que aprendí lo hice investigando por mi cuenta, mirando los libros de historia del arte"**, expresa. Poco a poco su mente se fue inundando de cierta técnica propia, una mezcla de subjetividad, surrealismo e ingenuidad. Es entonces cuando se dedica con pasión a crear cuadros que expresan la nostalgia de otros tiempos, lo festivo y lo tradicional, traducidos en pinceladas cuidadosamente distribuidas por la superficie del soporte. **"Algunas personas han querido comprarme los cuadros más viejos, pero no los vendo porque siento mucho apego hacia ellos. Yo digo que de aquí en adelante lo que pinte sí los venderé"**, comenta.

Cuando pudo empezar a trabajar en una empresa, a los 19 años, lo hizo en un taller donde fabricaban piezas de madera tallada. **"A partir de allí comencé a interesarme por la talla sencilla de la madera y la piedra, en miniatura"**, señala, afirmando que cuando se dispone a delinear la forma de estas materias es porque "me hablan y me dicen en qué figura quieren que las transforme".

A partir de ese momento sus obras pictóricas fueron bañadas de un estilo surreal, más como el armado de disímiles piezas mecánicas y humanoides que como un cuadro realista. Nacen entonces sus obras *Cerebro de Plata*, *Mapa de Oro* y *El Primitivo*, las cuales tienen reminiscencias de Picasso, Braque, Gris, Miró y el

venezolano Bárbaro Rivas. **"Cuando pinto este tipo de cuadros es como si estuviera armando una máquina de verdad, colocando piezas y atornillándolas"**, revela.

A finales de los años 70 y comienzo de los 80, este artista pudo exponer las obras que producía en su propia casa, en Santa Rita. Participó por entonces en una exposición en la Casa Cultural Juan España, de Santa Teresa, junto a otros artistas, y en 1982 sus cuadros formaron parte del II Salón Municipal de Pintura, invitado por el ya fallecido profesor Julio Escobar -quien fue director durante años de la Escuela Municipal de Artes Plásticas "Don Rafael Monasterios"- organizador del evento. "El profesor Escobar me invitó porque pensaba que mis cuadros, a pesar de no salir de manos de un 'académico', tenían técnica", dijo.

"Cuando pinto este tipo de cuadros es como si estuviera armando una máquina de verdad, colocando piezas y atornillándolas"

Cabe destacar que este artista es hermano del reconocido arpista luciteño Julio Serrano, intérprete del joropo tuyero, por lo cual parte de su obra la ha dedicado también a la música. "Yo mismo fabrico las maracas y algunos instrumentos de mi propia invención. Cuando se arma una fiesta y hay joropo, ahí estoy yo también dándole a los capachos", expresa festivo.

Recientemente este artista local fue declarado, junto a su hermano y otros



cultores de la región, Patrimonio Viviente del Estado Miranda, por lo cual dice sentirse agradecido. **"La pintura me ayuda a relajarme, me hace recordar aquellos tiempos pasados, donde uno vivía y se divertía sanamente"**, expresa nostálgico. Los colores le transportan a un mundo de ensueño, donde las figuras, las formas y los colores son los principales protagonistas de su vida.

Muy religioso

Juan Crisóstomo Serrano se considera una persona muy religiosa. Y eso es posible constatarlo la víspera de Corpus Christi, cuando se dedica a bailar como promesero de los Diablos Danzantes de Yare. "Me hice diablo danzante durante una época muy mala en la casa, cuando nos agobiaban los problemas de todo tipo", comenta. Quince días antes de las fiestas le dijo a su esposa "me haré diablo, pero bueno". **"Compré mis implementos de danzante, hice las maracas yo mismo y me inscribí en la cofradía para hacer la promesa al Santísimo y el día de las fiestas dancé... a partir de ese momento los problemas fueron mermando"**, afirmó el artista.

Para ampliar visite
www.tucuy.wordpress.com o
www.apuntesdehistorialocal.wordpress

FOTOGRAFÍA AÉREA DE SANTA LUCÍA (década de 1950)

Por: Juan M. Carrasco D.

De los documentos gráficos más importantes de Santa Lucía destaca una fotografía tomada presumiblemente en 1953, durante un sobrevuelo en helicóptero realizado sobre la población tuyera de Santa Lucía (capital del municipio Paz Castillo) durante el cual también se filmó un video en cinta 16 mm, datado en ese año. La fotografía fue realizada por el fotógrafo Luciteño de origen turco, Emilio Yamín, quien para ese entonces laboraba para el Ministerio de Obras Públicas (MOP). La toma fue realizada, según la hija del fotógrafo, Aurimar Yamín Rondón (ya fallecida) con una cámara Rolleiflex TLR de objetivos gemelos, con película 120 mm, conservada por ellos aún. La orientación de la toma fotográfica está hecha mirando de norte hacia el sur.

En la imagen podemos advertir, en primer momento, unas líneas claras y rectas que recorren el centro de la toma y que definen a las ocho calles que posee esta población, correspondiendo las más largas con las cuatro calles principales de Santa Lucía, de izquierda a derecha, a saber: Sucre, Miranda, Espejo y Bolívar. En líneas generales podemos ver en este casco colonial dos núcleos de ordenamiento urbano: hacia el sur, con sus 8 calles, el denominado “Pueblo Abajo” o casco central de Santa Lucía; y hacia el norte (parte inferior de la foto), con sus 6 calles, el denominado “Pueblo Arriba”.

Las dos primeras calles de la izquierda aparecen cortadas por el denominado “Cerro de Los Chivos”, lugar donde hoy se asienta el populoso barrio El Milagro. Detrás de este cerro, hacia la izquierda de la imagen, se ven los terrenos que pertenecieron a la Hacienda La Concepción, por donde hoy en día atraviesa la denominada “Variante”, vía de acceso a la carretera Petare Santa Lucía, para ese entonces inexistente. Bordeando este bajo cerro desde el norte y en ondulado cauce destaca la quebrada “Agua Bendita”, en el límite este del casco central de Santa Lucía. Una de las construcciones importantes de la época que se puede observar en esta imagen es la actual U. E. N. “Dr. Francisco Espejo”, asentada en los terrenos de la antigua hacienda “El Milagro”, en el lado izquierdo de la imagen. En el lado inferior izquierdo podemos observar el Estadio de Béisbol “Las Tuyeras”, y junto a esta construcción, en la parte inferior de la foto hacia la derecha, los terrenos que hoy conforman la urbanización La Aguada. Vemos que los edificios más altos de Santa Lucía, conocidas como Residencias Santa Lucía, aún no estaban construidas.

También podemos visualizar en los primeros planos de la imagen dos construcciones importantes que sobreviven hoy: el Cementerio Antiguo (delimitado por un muro perimetral y



Imagen área de Santa Lucía del Tuy, fotógrafo Emilio Yamín, año 1953.

dividido a su vez en cuatro cuadrantes), el cual data de 1842; y frente a este la cuadra correspondiente a la actual Plaza Dr. Francisco Espejo.

Bordeando el lado central derecho de la imagen se observan las líneas onduladas que representan la quebrada “El Tigre”, que también recorre el límite oeste desde el norte. Gran parte del lado derecho de la foto está ocupado por el entonces deshabitado “cerro El Calvario Tun-Tun”, aunque en su parte más baja (en el cuadrante superior derecho) se observan gran cantidad de casas y callejuelas: se trata de los barrios La Vega, El Calvario, Tun-Tun, El Rebalse y El Hormiguero, los más antiguos de Santa Lucía. Estos encuentran límite con los antiguos “tablones de caña de azúcar” del Central Santa Epifanía, los cuales se observan levemente hacia la esquina superior derecha de la imagen.

De izquierda a derecha en la parte superior de la foto se ve el poderoso cauce del Río Guaire, en su trayecto de este a oeste. Más allá están los bajos cerros de El Indio y Las Adjuntas (en el cuadrante superior izquierdo), con su carretera, y a lo lejos las estribaciones del Parque Nacional Guatopo, en resumen una imagen que registra una etapa de la historia de la Santa Lucía en transición entre lo rural y lo moderno, entre la cuadrícula española y el estallido del crecimiento demográfico producto de la industria manufacturera, pero que hoy aún al ver la imagen la reconocemos fácilmente.

Para ampliar visite

www.apuntesdehistorialocal.wordpress.com

San Juan y la herencia africana en el Valle del Tuy

DOSSIER

Por: Iván López

La llegada del conquistador europeo a finales del siglo XV a las costas del actual continente Americano y por ende su acercamiento a los productos y potencialidades de estas tierras, creó para los recién llegados dos necesidades primarias de carácter netamente mercantiles; una la de explotar y extraer los productos de la tierra y la otra la de obtener mano de obra apta y barata para esa tarea, de allí que se creará una relación de opresor-oprimido, y una explotación del hombre por el hombre casi hasta la extinción de los aborígenes Americanos a principios del siglo XVI, esa misma necesidad posteriormente sería satisfecha por el Continente Africano, cazados, arrebatados de sus localidades o vendidos por sus rivales naturales, fueron embarcados en navíos de comercio de almas o de seres humanos que los condujeron a la esclavitud en las costas del "Nuevo Continente", pero no vinieron solos, los acompañó su forma de vida, su música, su baile, sus querencias, su cultura, la cual se vieron en la urgencia de ocultar, mezclar o sincretizar, debido a la imposición, temor o religión del amo que reprimía toda manifestación de su antigua cultura. Sin embargo el sincretismo "forzado o no" ocurrió en toda la América uniendo así las culturas del amerindio, el europeo y el africano.

En Venezuela ese sincretismo resalta en todos sus estados y la influencia del africano se nota en algunos de forma más que evidente, al Sur del lago de Maracaibo en el Zulia, en las costas del Norte de Aragua, en el Callao del estado Bolívar y en el estado



San Juan Bautista de Santa Lucía del Tuy, foto de Juan Manuel Carrasco, año 2010.

Miranda especialmente en la planicie de Barlovento y el Valle del Tuy se pueden observar manifestaciones culturales dominadas por la presencia de la herencia africana, una de estas expresiones es la Fiesta de San Juan Bautista, siendo una fiesta de carácter religioso, que fue impuesto por el europeo a los americanos y a los africanos como doctrina de dominación y que con el paso del tiempo estos supieron amoldar a sus creencias y culturas propias donde el africano inserto sus querencias, su música, su religiosidad entre otras y la transformó en expresiones con características únicas y propias en cada una de estas regiones.

De allí que visibilizar la herencia y la presencia africana en el Valle del Tuy a través de sus manifestaciones y costumbres, de sus luchas, sufrimientos, alegrías, entre otras expresiones es mostrar ese valle del Tuy mestizo, pujante y rico en expresiones poco mostradas y valoradas en el contexto de la sociedad gran nacional.

"CACHEO"

GENTILICIO DE ORIGEN AFRICANO EN OCUMARE DEL TUY EN EL SIGLO XVIII



Por: Arturo Álvarez D'Armas*

Los navegantes portugueses fueron los primeros europeos en bordear la costa africana buscando una vía más corta para llegar a la India y China. Dionis Dias alcanzó el río Senegal y Cabo verde, igualmente lo hace Nuño Tristao al fondear el río Grande en la actual República de Guinea Bissau en 1445. Por aquella época se conocía toda la región de Guinea ubicada al sur del Cabo Bojador como Genahoa, territorio de Senegal visitado por los lusitanos en el siglo XV.

Procedentes de la Guinea portuguesa son

trasladados al "Nuevo Mundo", nativos de la "etnia" Cacheo. Esta palabra se deriva de Cacheu, río y punto de embarque de negros trasladados forzosamente a lo que hoy es territorio venezolano a partir del siglo XVI. La ciudad portuaria de Cacheu es fundada en 1588. Los portugueses crean el 3 de febrero de 1675 la Compañía de Cacheo. La misma se encargaría de introducir esclavos en América durante seis años entre el 7 de junio de 1696 y el 7 de marzo de 1703.

Los primeros asientos y factorías en las costas de África occidental donde se almacenaban los esclavos para ser vendidos en América, eran controlados por los

portugueses. Lo más seguro es que esos cautivos provenían de regiones lejanas a la desembocadura del río Cacheu, sitio de salida de las naos negreras. El Padre Alonso de Sandoval escribe que en el Puerto de Cacheo eran embarcados hombres, mujeres y niños de las etnias banunes, branes, biafaras, balantes, nalúes, zapes yocolíes entre otros.

La trata significó la destrucción de culturas ancestrales al sur del Sahara y la llegada masiva de más de cincuenta millones de africanos de diferentes tribus para trabajar bajo el sistema esclavista de producción.

Don Nicolás de Ovando, Gobernador de la Española, obtuvo la primera concesión para introducir negros en las tierras “descubiertas” por Colón. En el año 1518 se regulariza el tráfico de esclavos. Mediante un Memorial del 18 de febrero de 1518, los Padres Gerónimos informan a las autoridades metropolitanas que se pueden traer negros bozales de Cabo Verde y Guinea. Dos años después, el 19 de mayo de 1520, el Padre Bartolomé de Las Casas solicita la entrada de esclavizados desde el propio continente.

Esto es para salvaguardar a la población indígena. Su Majestad Carlos V, autoriza el envío de cuatro mil negros a las Antillas por mercaderes genoveses. Con el Almirante Colón en sus distintos viajes vinieron algunos africanos entre ellos esta Pietro Alonso. El africanista Jesús Guancho dice: “El desarrollo del comercio de esclavos estuvo impulsado por la cambiante situación en América que iniciaba la demanda de fuerza de trabajo para fomentar la economía de plantaciones y extracción de minerales.

A Gerónimo de Ortal se le otorga el primer permiso del cual se tenga noticia en la Provincia de Venezuela para llevar cien negros a la costa de Paria. Los primeros esclavos arribaron a la ciudad de Coro, alrededor de 1550 procedentes de las islas del Caribe, para trabajar en las minas de Buria, cerca de Barquisimeto; fueron los mismos que se alzaron en 1552, capitaneados por el puertorriqueño Miguel y su esposa Guiomar.

A la Sabana de Ocumare llamada hoy día Ocumare del Tuy (Estado Miranda), llegaron a la fuerza hombres y mujeres de ébano para trabajar en las plantaciones de caña de azúcar, añil y oficios domésticos ente ellos; Pedro Cacheo, Francisco Cacheo, María Cacheo, Francisca Cacheo, Josefina Cacheo, Dionisia Cacheo, María Eugenia Cacheo y María Lucía Cacheo.

Por información del investigador José Obswaldo Pérez (2006) encontramos que en los testamentos de Don Juan de Ascanio (1704), que en su posesión de Las Cañadas (actual Municipio Ortiz del estado Guárico) tenía un esclavo Juan de 40 años y de nación Cacheo,

quién cumplía funciones de mandador.

En el año 1671 vivía en la Obra Pía de Chuao (estado Aragua) Cristóbal Cacheo.

Los cacheo junto a los yoruba, carabalí, luango, congo, mina, arará, mandinga y angola pasaron a formar parte de nuestra afrovenezolanidad.

Fuentes consultadas:

Álvarez D' Armas, Arturo. “Africanismos en los Valles del Tuy”, en El Pregonero del Tuy, Ocumare del Tuy, N° 4, 4 de agosto de 1993. Pp.20-21.

Álvarez D' Armas, Arturo. *Apuntes de la historia de África; Desde la antigüedad hasta la trata negrera.* Manuscrito.

Archivo Arquidiocesano de Caracas. *Libro Parroquial Matrícula Ocumare.* 1758.

Archivo Parroquial Ocumare del Tuy. *Libro Primero de Bautismos, matrimonios y Entierros, 1700-1701.*

Brito Figueroa, Federico. *El problema tierra y esclavos en la historia de Venezuela.* Caracas, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, 1996.

José Obswaldo Pérez, vecino de San Juan de los Morros, entrevista 23 de agosto de 2006.

Mané, Mamadou. “*Algumas observações sobre a presença portuguesa na Senegambia até ao séc. XVII*”, en Revista ICALP. Vol. 18, Dezembro de 1989. Pp. 117-125.

***Arturo Álvarez D'Armas:** *Bibliotecario, fotógrafo, poeta e investigador de las culturas afroamericanas. Este trabajo forma parte de una investigación denominada “Los gentilicios de origen africano en Ocumare del Tuy en el siglo XVIII”.*



Grabado de negros tomado de D'Orbigny. Viaje pintoresco a las dos Américas, Asia y África. Barcelona, 1842. Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.

San Juan Bautista el parrandero de Ocumare del Tuy

Por: José Ismael Lozada

Como muy bien lo señala Jesús “Chucho” García en su obra *“Caribeñidad”* (2007): “El San Juan Bautista traído por los españoles que impusieron la religión católica a punta de látigo y cruz, fue reinterpretado y creado por los negros, en nuestras tierras Mirandinas donde convergieron diferentes aspectos de la vida y cultura indígena, europea y africana.” (p. 89) Esta Trilogía parió una cultura plena de creencias, de hermosos cantos, de rebeliones extraordinarias encabezadas por esclavizados y esclavizadas.

Nuestra adorada ciudad de Ocumare del Tuy, tuvo similares manifestaciones a la del resto del Estado Miranda con respecto a esta manifestación cultural, por esta razón, todos los 24 de junio de cada año la señora Cándida Machillanda junto con su hermana Marielena Machillanda se preparan para ir a la Iglesia a presenciar la misa en honor a San Juan Bautista Parrandero, el cual parte de la población de Ocumare del Tuy, venera la imagen de un santo que tiene aproximadamente más de 300 años, hecho de madera, y que dicha figura ha pasado por familias ocumareñas de generación en generación. Las familias que tuvieron la bendición de tenerlo durante muchos años fueron: la Familia Orta, la familia Mijares de Chaparral, Pedro Izquierdo y ahora reposa en la casa de la Familia Machillanda. Más que una gran celebración en honor al cumpleaños del Santo, es el pago de promesas por muchos feligreses por los favores concebidos, entre ellos la señora Cándida Machillanda que dice que su amor a San

Juan Parrandero va más allá de una tradición afrovenezolana, para ella San Juan es un Santo milagroso, que la ayudó a que saliera airosa de una operación de la pierna. Para la señora Rosa esta tradición es otra cosa, esta mujer considerada en Ocumare como un saber del pueblo, dice que lleva 50 años bailando a San Juan Parrandero, y que este fervor lo lleva en su sangre africana al oír el repique del tambor tuyero.

Luego que San Juan es sacado de la iglesia hace un recorrido por todo el pueblo, es bailado al ritmo del tambor tuyero, el primero, segundo y tercer tambor como son llamados, el venerado es llevado a la Plaza Bolívar donde se le rinde honores y luego al son de los tambores es trasladado al sector Chaparral en casa de la familia Machillanda donde se le recitan versos improvisados al grito de “AJE”, allí se reparten arepitas dulces típicas de la región y hervidos que regala esta familia a todo el que está presente.

Esta tradición en Ocumare se remonta al año 1749 fecha en que se levantaron los negros esclavizados de la Sabana de Ocumare un 24 de junio, día de su santo patrón, San Juan Bautista, que habían previsto su libertad. Muchos años pasaron y solo a partir de 1915 se tiene referencia que cuando se festejaba a San Juan Bautista ningún comercio abría en



Ocumare del Tuy, el primer toque de campana se hacía en la iglesia y de allí el cura sacaba a San Juan para dárselo a la gente del pueblo donde parrandeaban con él e iban de casa en casa de algún promesero o algún hombre llamado “Juan”, también era llevado al río Ocumarito, hoy tristemente contaminado, para ser bañado en sus aguas.

Actualmente se lucha para que la tradición de San Juan Parrandero de Ocumare no desaparezca, para ello han surgido fundaciones y cultores que han transmitido sus conocimientos a las nuevas generaciones en las escuelas y así poder conservar este valioso aporte de nuestra amada África, a esta zona de los Valles del Tuy, territorio afro-indígena.

Fuentes consultadas:

García, J. *Caribeñidad*. Caracas, Fundación Editorial El Perro y La Rana, 2007.

34 Años de encuentro intercultural entre San Pedro y Santa Lucía

Por: Suzuky M. Gómez C.

La parranda de San Pedro de Guatire es una conmemoración popular y religiosa que comenzó realizándose en el actual municipio Zamora, del Estado Miranda, luego paso a Guarenas y hoy día se encuentra disgregada en diversas localidades de la geografía nacional venezolana. En los estudios que se han realizado la festividad tiene su génesis en el siglo XIX, también llamado republicano independiente, ya que el mismo se ajusta a las postrimerías de la Guerra de Independencia y la misma consiste en recrear a través de una comparsa a un grupo de parranderos cuyas caras están

cubiertas por betún negro (caracterizando a los negros esclavizados), de quienes se relata en la tradición oral que cubrían sus rostros para no ser reconocidos por sus amos mientras elevaban a través de sus versos frases de protesta por el sometimiento del cual eran objeto, están vestidos con levitas, sus cabezas cubiertas con sombreros tipo pumpa, sus pies visten con alpargatas y/o cotizas, algunos de ellos llevan un pedazo de cuero de animal al

estilo de una plataforma amarrado a la misma sandalia cuya función es armonizar el baile y formar parte de los instrumentos musicales (percusión), que junto al cuatro, la maraca y las voces de los cantores alaban, alegran y rinden homenaje de forma particular al santo patrono que llevan en adorno en un pequeño altar todos los 29 de junio.

Otros personajes centrales de la parranda están simbolizados en "Los Tucusitos", son unos niños vestidos con una braga roja y amarilla, muy similar a los arlequines, también es importante acotar que es el mismo color utilizado en las banderas que se hondean en la parranda, al entrevistar a los cultores ellos asocian estos colores a las confrontaciones propias del siglo XIX entre los integrantes del partido liberal (amarillo) y del partido conservador (rojo) y que se evidencia en las características del baile, una pareja solo integrada por hombres, la cual desarrolla un careo resuelto con la intensidad del baile, entre vuelta y vuelta atentos al cambio de tonada. No obstante, el personaje más atrayente resulta el de un hombre con vestido de mujer y que lleva en sus brazos una muñeca de trapo. El

mismo es conocido como "María Ignacia" y la muñeca "Rosa Ignacia", quien baila junto a los dos tucusitos que hacen las veces de sus otros hijos. Todos llevan la cara pintada con betún o "negro humo". Y cuenta la tradición que "Rosa Ignacia" negra esclavizada ofreció una promesa al santo por la salud de su hija, recibiendo el favor ella optó por bailar a la deidad en agradecimiento mientras su hija estuviera con vida, sin embargo ella murió antes que su hija y su esposo también devoto honro la promesa vistiéndose con sus ropas, es allí de donde nace el recordatorio a la devoción dentro de nuestra cultura que combina lo mágico religioso.

Y es desde 1979 cuando comienza el intercambio cultural y religioso entre el San Pedro de Guatire y los pobladores de Santa Lucía, esto se llevó a cabo cuando el Sr. Alfredo Gil, guatireño y nuevo habitante de Santa Lucía, invita a los parranderos del Centro de Educación Artística "Andrés Eloy Blanco" CEA para que visitaran al párroco Mariano

Marianchich que se había radicado en el actual municipio Paz Castillo pero que provenía de Guatire donde desde 1952 había fungido como su guía espiritual, tradición que se oficializó con el paso del tiempo creándose la llamada "Embajada de Santa Lucía" y que recibe todos los segundos sábados de julio a los sanpedreños, y en el cual, el pueblo al salir de la Iglesia junta a San Pedro con San Juan Parrandero.

Fuentes consultadas:

30 años de la visita de la parranda de San Pedro a Santa Lucía celebrarán este sábado. Disponible en:

http://www.pazcastillo.gob.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=190%3A30-anos-de-la-visita-de-la-parranda-de-san-pedro-a-santa-lucia-celebraran-este-sabado-&Itemid=53

Notas de las clases magistrales por Miguel Alciro Berroteran en la Escuela del san pedro de Guatire.

Zambrano, Marlon. *La Parranda de San Pedro.* Caracas: Ediciones de la Universidad Central de Venezuela.



Foto: Miguel Ángel García

Rebeliones de esclavizados en el Tuy durante el siglo XVIII

Por: Arturo Lev Alvarez A.



Ilustración por: José Luis Araque

La herencia africana en tierras venezolanas es debida a la diáspora impuesta por el hombre europeo (primero portugueses, luego españoles y demás colonizadores europeos en América), que se aprovechó de la lucha entre tribus en África, guerras creadas para justificar el apresamiento y esclavización de hombres, mujeres y niños, convertidos en mercancía humana. Era la ruta de la esclavitud (transatlántica), el racismo y desprecio por el color de piel para cubrir sus necesidades de mano de obra en sus tierras colonizadas al occidente, América.

En el “nuevo continente” repoblado con el hombre africano, éste sería tratado como un animal doméstico, era el último del sistema de castas en la colonia, era el esclavo, el sirviente, en el mejor de los casos llegaba a ser mayordomo o capataz, pero nunca dejaría de ser propiedad del hombre blanco, sea peninsular o criollo, así fuese “manumiso” (el propio Páez en su autobiografía relata que un capataz negro llamado Manuelote le humillaba en un hato donde trabajaba en el llano barinés).

Este trato abusivo y déspota ejercido por el hombre blanco conduciría a rebeliones por parte de los esclavos en busca de su ansiada libertad. A los que lograban huir se les llamaba cimarrones y a sus sitios de vida libre (pero en zozobra) se les denominaba cimarronerías, cumbes, quilombos, rochelas o palenques, y sus ubicaciones eran hacia las montañas, bosques y zonas selváticas, muchas cerca de la costa, tal vez, buscando ese mar que

les separaba pero les podía volver a unir con su pasado africano.

El esclavo solo buscaba su libertad plena, no tenía sentido de pertenencia con la nación en la cual era el explotado y buscaba venganza ante su opresor, en muchos casos era el blanco criollo. Es por ello que decide rebelarse.

En los Valles del Tuy, se sucedieron una serie de hechos que demuestran rebeliones de esclavos en tierras de cultivos de cacao, caña de azúcar y añil de los hacendados: Francisco V. Cerezo, Domingo P. Volcán, Pablo León, Antonio Villafañe, Antonio Salinas, Juan F. Blanco Uribe, Marqués del Toro, familia Tovar y la Iglesia representada en el Convento de la Concepción y la Compañía de Jesús (datos de la primera mitad del siglo XVIII aportados por Brito Figueroa, 1963: pp.157-179).

Entre las rebeliones de esclavos en el Tuy encontramos las siguientes:

1.- En el año de 1749 la rebelión de esclavos y cimarrones, liderizados por el esclavo Manuel Espinoza en las zonas de Barlovento y Valles del Tuy. El autor Álvarez D'Armas (1978: p.12) nos indica los hechos:

El jefe de la insurrección era un negro llamado Manuel Espinoza, el cual provenía de Cartagena de Indias. El centro de operaciones de los negros libres y esclavos era la Sabana de Ocumare, también estaban involucrados los esclavos de Santa Lucía, Yare, Guarenas, Guatire, Capaya, Mamporal, Tacarigua y Curiepe, quienes pensaban alzarse el día de San Juan. Al obtener su libertad sería nombrado jefe del gobierno el negro Eusebio Guzmán.

Por la indiscreción de varios de los comprometidos fue descubierta la rebelión, a Espinoza lo ajusticiaron y los demás pagaron con la cárcel, el confinamiento o la pérdida de la parte superior de la oreja izquierda.

Las causas de tales hechos son argumentadas por el investigador José Marcial Ramos Guédez explicando la supuesta libertad otorgada a los esclavos y no autorizada por sus amos blancos:

Los hechos antes citados, forman parte de un mismo plan de lucha; la destrucción del régimen esclavista y de la "población blanca" que lo sustenta. Además, observamos que esta sublevación estuvo inspirada en la supuesta existencia de una Real Cédula y Orden emitida por el Rey de España, por medio de la cual se les otorgaba la libertad a todos los esclavizados, pero las autoridades y los amos no las reconocían y se las habían ocultado. (Ramos Guédez, 2011: p.25)

Esta información que se encuentra sustentada en "Autos criminales seguidos contra diferentes negros, por sublevación contra los blancos en los Valles del Tuy, 1749" del Archivo General de la Nación (Sección Diversos, Tomo

XXIX, 1747-1749, folios 471 a 534), deja ver que los esclavos aspiraban lograr su libertad y la abolición de la esclavitud por parte de su explotador; la lucha de clases (en este caso castas) comenzaba.

Parte de esa sublevación era el alzamiento del negro Francisco Loango, "esclavo de Miguel Monasterio, responsable de la rebelión de Yare, (quien) sería el teniente general." (García, 2007: p. 45)

A él lo acompañarían Manuel Loango, Miguel Loango y Simón Loango. Tanto congos y loangos fueron muy activos en dicha rebelión y a su vez, usaron la festividad de San Juan para ejecutar el plan que les daría la libertad, pero tendrían en sus filas delatores, pertenecientes a otras tribus africanas rivales dentro de su contexto de esclavitud.

2.- Entre los años de 1771-1774 la rebelión del esclavo Guillermo Ribas en la localidad de Barlovento y Valles del Tuy, e iba en contra de las políticas que buscaban frenar el contrabando del tabaco y el cacao en los valles del Tuy.

3.- Entre los años de 1794-1796 el alzamiento del esclavo Miguel Gerónimo alias Guacamaya en la localidad de Barlovento y Valles del Tuy en contra de la esclavitud.

Como se puede observar, era obvio que los esclavos se rebelaran contra sus amos, fuesen blancos peninsulares o criollos, llamados por los explotados "grandes cacaos" o "mantuanos", y siendo los esclavos la base de la economía de esos hacendados y terratenientes, pues, eran la mano de obra que sostenía tal sociedad con su esfuerzo físico y hasta cultural, dejando la vida en haciendas y plantaciones muchas veces. La historia confirma que la repoblación en Venezuela con africanos e impuesta por los españoles dio como resultado una serie de levantamientos en nombre de la libertad y en contra del racismo, además de crear una amalgama de culturas como herencia que hoy día sobreviven entre los venezolanos.

Fuentes consultadas:

Álvarez D'Armas, A. "Retazos históricos de Ocumare del Tuy", en Revista Líneas. Caracas, Electricidad de Caracas, N°259, noviembre de 1978, pp. 11-17.

Brito Figueroa, F. *La estructura económica de Venezuela colonial*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1963.

García, J. *Caribeñidad*. Caracas, Fundación Editorial El perro y la rana, 2007.

Ramos Guédez, J.M. *Contribución a la historia de las culturas negras en Venezuela colonial*. Caracas, Fundación Editorial El perro y la rana, 2011.

La festividad de San Juan y su representación en el Tuy

Por: Andrés García

La presencia africana en el territorio llamado Venezuela comienza a partir del período de conquista, cuando llegan en barcos los primeros esclavos provenientes de África, de ese contacto deviene la importación de su cultura, sus raíces, su cosmovisión y su visión mágico religiosa. Existen muchos aportes culturales del continente africano que hoy en día están vigentes en la cultura venezolana. La investigadora Angelina Pollack-Eltz indica lo siguiente:

“(…). En el campo de la música y de los bailes el aporte africano es considerable también puesto que a los europeos gustaban más los ritmos africanos que la música monótona de los indígenas. Por otra parte, los negros fueron incorporados totalmente al sistema económico capitalista de la época colonial y expuestos a los bienes materiales de origen español, así se perdieron todas las tradiciones en el campo de la cultura material, así como también la artesanía africana.” (Pollack-Eltz, 1978: p.10)

Así se evidencia que sus bailes perduran hasta hoy día, y que junto con la influencia material de los españoles desemboca en fiestas como la de San Juan, celebrada los días 24 de junio, caracterizado por ser el día más largo del año perteneciente al solsticio de verano, y alargándose hasta el 25 de junio, siendo esta celebración uno de los vestigios de la herencia africana más importante en lo largo del territorio venezolano. Baile, tambor, magia y religión se mezclan para rendir culto a San Juan, y en los valles del Tuy su permanencia es un hecho hoy por hoy.

Está se celebra en varias localidades, en donde diversas familias, vecinos y amigos aún rinde culto a San Juan.

Es importante destacar una particularidad, y es que el baile de tambor redondo, es decir, con las piernas en forma de círculo, es diferente al baile desarrollado en otras localidades del Estado Miranda, Aragua y Vargas, el baile de tambor redondo sitúa a una variante dentro de las celebraciones perteneciente a las realizadas en el Tuy.

Las personas que le rinden culto San Juan, buscan que exista prosperidad, salud y esperanza para el resto del año, y que siga la continuidad de esta tradición que evidencia la diversidad que existe en nuestros valles tuyeros.

Saignes señala: “La historia del proceso de la formación de la cultura venezolana es, en parte, la historia de la indigenización y de la africanización del español en nuestra tierra (Saignes, 1955: p.13)



Fuentes Consultadas:

Pollack-Eltz, A. *Aportes indígenas a la Cultura del Pueblo Venezolano*. Instituto de investigaciones Históricas. Caracas, UCAB, 1978.

Saignes Acosta, M. *Elementos Indígenas y africanos en la formación de la cultura Venezolana*. Caracas, Ediciones de la Biblioteca, 1955.

Historia de la Música Coral en Santa Teresa del Tuy



Av. Ayacucho de Santa Teresa del Tuy, entre las avenidas negro Primero y Simón Bolívar, julio de 1967, autor desconocido. Colección cronista del municipio Independencia Jesús A. Silva Yrazabal.

(Primera Parte)

Por: Isaac Morales Fernández

El primer pueblo de los Valles del Tuy en tener una agrupación coral fue Santa Teresa, en 1960. El 28 de mayo de ese año un grupo jóvenes encabezados por Pastora Ríos, Gisela Alcalá, Gilberto Alcalá, Santiago Gudiño, Libia Méndez, Matilde González y sus hermanos, los hermanos Mejías, entre otros, habían decidido contactar al destacado músico y coralista venezolano Pedro Liendo para fundar el Orfeón Santa Teresa, con sede en el Club Social Cultural, hoy Casa Municipal de la Cultura “Juan España”. Los primeros dos años fueron principalmente de preparación y llegaron a presentarse en varios actos culturales del pueblo recibiendo gran ovación. En 1962 el maestro Pedro Liendo debió abandonar el orfeón. Ese año toma la dirección el maestro Hugo Corsetti, y en 1963 tomó la dirección el talentoso profesor Juan Bautista Medina, pero en 1964 entraron en un largo receso, hasta reunirse en veinticinco años después, en 1989. Como homenaje a su primer director, el Orfeón Santa Teresa cambió su nombre a Orfeón “Pedro Liendo”.

Una persona que recién regresaba después de largos años de ausencia en la población, Pedro Gerardo Suárez, llegó con la intención de formar otro coro, y para ello convocó al antiguo “Pedro Liendo”, así como a otras personas. Sin embargo, cuentan los integrantes del “Pedro Liendo” que tuvieron graves diferencias con Suárez, así que este los expulsó del coro y creó una agrupación llamada Orfeón “Luis Laguna”.

Fue una dura experiencia para el “Pedro Liendo”, quienes decidieron seguir intentando revitalizar su histórica labor cultural, y lo lograron en 1990 con la profesora Carmen Omaira Piñango, con quien trabajaron exitosamente durante cuatro años. Este fue sólo el inicio de un largo andar en la historia de la música coral tereseña, que tendrá, aún hasta hoy, a la familia de los Mejías siempre a la vanguardia del canto coral en la población. En 1994 regresa el profesor Juan Bautista Medina por un breve

tiempo, le organizan un memorable homenaje, pero luego él les deja bajo su recomendación al joven destacado director coral Cristian Malvar, quien le dio un estilo peculiar al histórico orfeón, enfocándolo principalmente en la interpretación de música sacra.

También en esa época entró toda una nueva generación de coralistas al “Pedro Liendo” incluyendo los descendientes de las familias Mejías y González. Entre los integrantes de este orfeón, destacaron Rosa Rodríguez de Solórzano, Edmundo González, Marcos González, Neftalí Taborda, Olga Santaella, William Ramos, Julio López, Alfredo Mejías, Pedro “Perucho” Siso, Dilia Palacios. También en varias oportunidades compartieron tarima con el Polifónico “Santa Lucía”, de esa vecina población, fundado por el profesor Julián Lares en 1962.

No fue sino hasta 1985 que surgió una segunda agrupación coral, cuando se reunieron para un quinteto vocal-instrumental Yrene Fernández, Fidel García, Wilfredo Morales, Miguel Aybar y Elibel de Aybar. Cabe destacar que Yrene Fernández llegará a convertirse en una de las principales figuras del canto coral tereseño, proviniendo del Movimiento Coral del estado Aragua de los años setenta, y de la Cantoría “Antonio Estévez” de la CANTV Caracas, prestigiosamente dirigida por el maestro Juan Carlos Núñez, llegando a participar en montajes tan importantes como la *Cantata Criolla* y el *Mesías* de Händel, trayendo así toda su experiencia como soprano a la población. Sin embargo el grupo tuvo poca trayectoria, pues en 1987, con el apoyo del profesor Gustavo Solórzano, siempre activador cultural de la población, y la organización de la misma Yrene Fernández junto a Fidel García, José Zammataro, Maigualida Trujillo, Robert Ramos y Lucía García, entre otros, fundan la Coral Municipal “Santa Teresa del Tuy”, bajo la dirección del entonces joven destacado músico caraqueño Pedro Antonio Silva, ensayando en las antiguas instalaciones de la Prefectura.

Continuará...

música
hecha
en el
tuy
por
tuyeros
música
hecha
en el
tuy
por
tuyeros

Así
sonamos
aquí

FULGENCIO AQUINO

Virtuosismo tuyero

Por: Jesús Castro

Nace el 1º de enero de 1915, en el caserío de Sabaneta de la población de Tácata en el Estado Miranda y muere el 21 de Julio de 1994 a sus 79 años de edad. Se inicia en este bello arte musical a los diez (10) años, también asiste a clase de primaria, pero, tuvieron que retirarlo del colegio pues él estaba pendiente de aprender a tocar el arpa. Cuenta Fulgencio, que el mismo día que agarró el arpa sacó su primer golpecito. Estaba rodeado de una familia muy nombrada en el arte de tocar arpa como lo era su papá Julián Aquino, el cual, fue un gran arpista que se caracterizó por un toque recio, fue muy reconocido aunque no dejó grabaciones, también su hermano Melquiades Aquino era un buen arpista y Fulgencio lo observaba en sus ratos de aprendizaje.

Su primer baile de joropo lo tocó a los 14 años de edad, cobrando para la época veinte bolívares, que era un gran pago por tocar un baile de joropo. Fulgencio Aquino, no dependió del toque de arpa si no que desarrolló varios oficios, trabajó la agricultura, fue carbonero, trabajó en bodegas, comercios, fabricó alpargatas y fue carpintero, al punto de elaborar sus propias arpas con sus respectivos accesorios. Los bordones con cuero de venado que el mismo entorchaba. En el año de 1958, a sus 43 años de edad aproximadamente, se dedica a los bailes de joropo de lleno y empieza en el mundo de las grabaciones y conciertos que lo darían a conocer Nacional e Internacionalmente.

En palabras del maestro: *“para mi tocar arpa, es el amor más grande de mi vida por su puesto a parte de mi mamá, yo creo que no hay otra cosa que signifique más, que tenga más poder ni iguale el poder como lo es tocar el arpa, su música”*.

Fulgencio; era un amante de la música que obtenía en la ejecución de su arpa, contaba que en su infatigable memoria musical tenía más de 1000 composiciones, es evidente que el maestro Fulgencio Aquino había desarrollado una capacidad retentiva de gran complejidad, la cual, estaba muy compenetrada con sus improvisaciones dentro de un estilo clásico, con registros sutiles y únicos.

Grabaciones más recordadas:

LP Cantares del Tuy
LP Mano a mano con Salvador Rodríguez
LP Golpe y Revuelta
LP Golpe Tuyero (Volumen 1,2, y 3)
Grabaciones con el Ministerio de Educación
LP con Serenata Guayanesa
Grabaciones Culturales con la Gobernación del Estado Miranda
Grabaciones con los Philips
Otras más.

Piezas Musicales más reconocidas:

La Revuelta Tuyera. Música: Fulgencio Aquino.
El Gato Enmochilado. Música: Fulgencio Aquino. **Letra y Canto:** Manuel María Pacheco "El Turpial Mirandino".
Concierto a Ocumare (pasaje). Música: Fulgencio Aquino. **Letra:** Cruz Ávila. **Canta:** Manuel María Pacheco.
Pajarillo Ocumareño (Golpe, Instrumental). Música: Fulgencio Aquino.
El Budare (golpe). Música: Fulgencio Aquino. **Letra:** Alfonso Gómez.
La Patilla (golpe). Música: Fulgencio Aquino. **Letra:** Silvino Armas. **Canta:** Silvino Armas.
Edita (pasaje). Música: Fulgencio Aquino. **Letra:** Julio Ramírez. **Canta:** Silvino Armas.
La Raza Negra (pasaje). Música: Fulgencio Aquino. **Letra:** Cruz Ávila. **Canta:** Silvino Armas.
El Beso (pasaje). Música: Fulgencio Aquino. **Letra:** Cruz Ávila.
El Pollino. Música: Fulgencio Aquino. **Letra:** Margarito Arístiguieta. **Canta:** Margarito Arístiguieta.



Para ampliar visite
www.tucuy.wordpress.com

CÁNDIDA MACHILLANDA

Promesera de San Juan

Entrevista y Fotografía por Keny Loaiza

En visita a la casa de la Sra. Cándida Machillanda, Patrimonio Cultural Viviente desde el año 2008 del municipio Tomas Lander, se dió un encuentro muy importante para recopilar las incidencias de la cofradía de San Juan Bautista que cada año se celebra en la población de Ocumare del Tuy, de boca de la misma Cándida, promesera de esta festividad, relata que **“tras una sanación cumplida por san Juan Bautista”**, lleva conjuntamente con la comunidad la promesa de rendirle ofrenda desde hace 27 años a este santo. Cuenta esta luchadora social que cada 24 de junio de todos los años es trasladado el santo a la Iglesia de San Diego de Alcalá de esta población, luego, es paseado por las adyacencias de la iglesia con todos los asistentes de las diferentes comunidades del municipio Tomás Lander.

“Al inicio, desde tempranas horas el santo es colocado en la iglesia, para luego recibir la bendición del Párroco, y así hacer el recorrido de rigor en compañía de todos los asistentes”. -expresa Cándida-. Al terminar el recorrido por el centro de esta población, se coloca el santo en un



sitio destinado en el sector Chaparral para otorgarle el tributo correspondiente, son muchos los invitados a esta fiesta, quienes tocan tambores (tambor culo e' pulla) y adoran la sagrada imagen de este santo bautismal. San Juan Bautista ha pasado por varias familias en Ocumare del Tuy, pues, **“data de hace más de 300 años y corresponde a toda la población de este municipio”**. Con esta descripción la Sra. Cándida Machillanda muestra un poco de que se trata la fiesta.

Hay que recordar que esta celebración está destinada a recordar el santo bautismo donde Jesús en las orillas del río Jordán, fue bautizado por el mismo Juan el Bautista. Después, hizo acrecentar la ira de Herodes, tetrarca de Judea. Más

adelante, fue encarcelado y mandado a decapitar por Salomé, hija de Herodías y Herodes.

Por otro lado, la Sra. Cándida quiso mostrar su delicioso dulce de lechosa, elaborado con mucho cariño. “Se toma la lechosa verde, se deslecha, se pela, se pica en trozos, más adelante se deja remojando con un poco de bicarbonato. Hasta el día siguiente se monta a cocinar, si son de lechosa a orilla de río, no necesita mucha agua, pero si es lechosa de sistema de riego, si tiene que echarle su poquito de agua. Le echa su suficiente azúcar y sus hojas de higo, el toque secreto es la hoja de higo”. Así demostraba su virtud culinaria tuyera el Patrimonio Viviente de Ocumare del Tuy.

Los pueblos tuyeros hace 230 años

*Visita Pastoral
del Obispo Mariano Martí
a los Valles del Tuy.*

*Por: Jesús A. Silva Y.
Cronista del Municipio Independencia*

El año de 1783 tuvo una gran significación para el conocimiento de la vida de los pueblos del Tuy, feliz coincidencia que un mes después de recibir la Visita Pastoral del Obispo Mariano Martí en los pueblos tuyeros, naciera en Caracas nuestro Libertador Simón Bolívar.

Mucho se ha comentado sobre la posibilidad del nacimiento del Padre de la Patria en Yare (así lo quisiéramos los tuyeros), pero una reflexión contemporánea descarta esa posibilidad si analizamos la fecha de nacimiento el 24 de julio y de bautismo el 30 de julio en la Catedral de Caracas. ¿Cómo trasladar en medio del intenso invierno de la época y por caminos de recua a una mujer recién parida? antes se guardaban 40 días de total confinamiento en un cuarto y para conocer al niño los familiares y amigos pasaban en la sala hasta una hora de reposos para evitar cualquier mala influencia traída de la calle, el sereno y otras supuestas posibilidades de contagiar a la madre y el niño de un pasmo tétano entre otras enfermedades.

Sobre la visita del Obispo Martí es importante señalar que en su original la descripción de estos pueblos está escrita en un castellano de la época sin las reglas ortográficas que usamos en el presente, así encontramos por ejemplo: quaderno, frixoles, magestad, hazienda, despexado, theresa. El Obispo para 1783 venía procedente de Tácata y Guayra de Paracotos, pueblos que había visitado entre el 20 y 28 de mayo, llega a Charayave el día 29, tras un recorrido por un camino a veces malo, otros tramos buenos y algunos intransitables; encuentra la Iglesia de Santa Rosa de Lima de una sola nave, la construcción del cementerio contiguo a la iglesia, el Cura es don Joseph Antonio Ralo a su llegada encontró 12 casas y luego se construyeron más de 60 alrededor de una plaza, se produce maíz, yuca, frijoles, plátanos, arroz, cacao y caña dulce. Se especifica que los indios poseen buenas tierras y son dóciles.



Obispo Mariano Martí

El 2 de junio al amanecer parte la comitiva del Obispo Martí a Marín o Cúa, llega a la Iglesia de una sola nave, Madre de Dios del Rosario, el cura Nicolás Antonio de Colon y Soto. El total de almas (personas) 1531 siendo 1039 esclavos, cerca está el río Tuy muy caudaloso, como en todos los pueblos recibe la queja de quienes “viven mal” es decir en concubinato, también se reseña que el vicio predominante es el hurto, se informa de la irreverencia de entrar a la iglesia con cuchillo y lanza, así como la existencia del primer libro bautismal de 1690.

En la mañana del 7 de junio llega a la Sabana de Ocumare y encuentra la iglesia de una nave, San Diego, sin embargo el Obispo Martí escribe que supone que la patrona es la Virgen de la Candelaria por estar en un nicho principal.

En Ocumare encuentra al Cura Carlos Chubert, como en todos los pueblos se le informa de los matrimonios que viven separados, o los que dando palabra de matrimonio aún siguen en concubinato, de los 53 hacendados productores de cacao; reseña como en cada pueblo las confirmaciones que ha efectuado, así mismo toma nota del libro parroquial más antiguo que es del año 1694.

En un recorrido de dos horas el día 16 de junio llega el Obispo Mariano Martí a San Francisco de Yare, encuentra la Iglesia de San Francisco de Paula, de una nave y otra colateral donde esta Nuestra Señora de la Guía, el sacerdote Gabriel de Mendoza le informa que no ha reconocido vicios o abusos, es gente de buena índole, el libro parroquial más antiguo es de 1718, la feligresía consta de 1299 personas de ellas 850 esclavos. Martí asienta en sus escritos que esta es la Iglesia más ornamentada visitada ese año de 1783.

El día 21 de junio tras un recorrido de dos horas y media por caminos de lodazales por la lluvia, malas subidas y bajadas llega a Santa Theresa. Donde el cura es Agustín Díaz Ordaz, la iglesia es de una nave bajo la advocación de Santa Teresa de Jesús, el vicio predominante es la borrachera por guarapo fuerte, respecto a las tierras del pueblo fueron donadas por don Pedro Martín de León a la gloriosa Santa Teresa. Hay una población de 854 personas, de ellas 435 son esclavos, 131 indios y los demás entre ellos españoles, blancos, negros libres, mulatos y zambos. Así mismo anota que el río Tuy pasa como a 4 cuadras del pueblo.

De Santa Teresa del Tuy parte el 25 de junio a las cinco y cuarto de la mañana para llegar a Baruta esa noche a las diez menos cuarto, según sus anotaciones y arribar a Caracas el 26.

La visita a Santa Lucia se efectuará al año siguiente, en 1784, el día 14 de enero donde encuentra como cura de Santa Lucia a Joseph Lorenzo de Bayas. Le informan que el vicio predominante es la incontinencia y la murmuración, pide al cura que predique contra esto; este curato no es doctrina de indios, sino rural de hacendados, deja constancia que solo hay 3 o 4 casas de hombres blancos que ayudaron en la fundación del pueblo al Padre Marcos Reyes. El libro parroquial más antiguo de Santa Lucia data de enero de 1822. El 21 de enero de 1784 el Obispo Mariano Martí parte de Santa Lucia hasta Araguaita para continuar su visita pastoral a los pueblos de Barlovento.

Lo que aquí he reseñado es apenas una muy breve síntesis de esta extensa visita a los pueblos tuyeros, debidamente descrita entre las páginas 566 a 607 del llamado Libro Personal del Obispo Mariano Martí.

Fuentes consultadas:

BIBLIOTECA DE LA ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA. VOLUMEN 96.

Obispo Mariano Martí. *Documentos relativos a la visita pastoral de la Diócesis de Caracas (1771-1784)* tomo II (reedición) Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, Caracas, 1998.

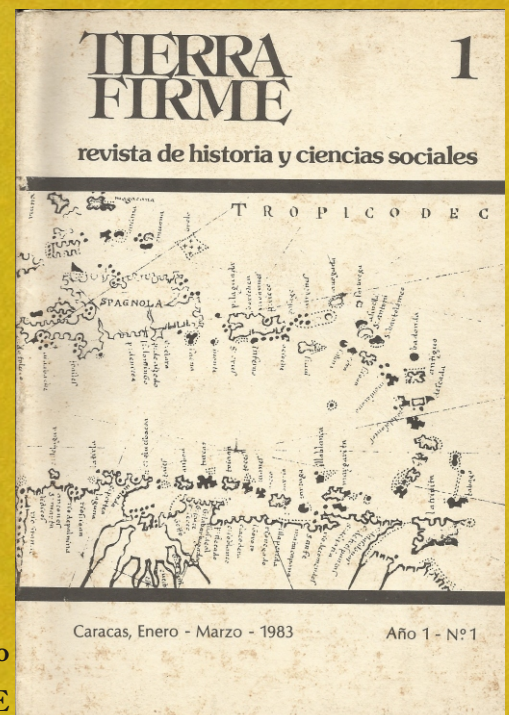
Es un honor para la **Revista M'ATRIA** conmemorar y homenajear los **30 años** de **TIERRA FIRME**, Revista de Historia y Ciencias Sociales, madre y padre de las revistas con línea de investigación en historia regional y local en Venezuela. **TIERRA FIRME** fue fundada en el trimestre Enero-Marzo de 1983 por el **Dr. Aristides Medina Rubio** y el **Dr. Germán Cardozo Galué**, ambos recibidos como Doctores en el Colegio de México en 1974 y siendo alumnos directos del Dr. Luis González y González. Además, también participaban los historiadores y profesores, **Pedro Calzadilla**, **Elías Pino Iturrieta**, **Carlos Viso**, **Nelson Paredes**, **Hugo Castellanos** y **Luis Peñalver**.

¡HONOR A QUIEN HONOR MERECE!



Entrevista a los historiadores,
Aristides Medina Rubio
y Pedro Calzadilla.

Portada del Primer Número
de la Revista TIERRA FIRME



Breve abordaje a la presencia del esclavo negro en la historia de la literatura chilena

Por: **Paulina Barrenechea Vergara**
Profesora de la Universidad de Concepción, Chile.

Según Rolando Mellafe, la participación y presencia de negros esclavos en las primeras expediciones venidas a Chile es elocuente, aunque muchas veces no se mencione. Esto ocurre en mucho porque “estaban comprendidos en las palabras pertrechos, mercaderías, etc., con que se acostumbraba resumir los diferentes elementos, esencialmente comerciables, que eran necesarios en las expediciones” (Mellafe, 1984:47). La empresa conquistadora y colonizadora requiere un equipamiento en el que la mayoría poseía esclavos negros para su servicio personal. Sin embargo, las instrucciones prohibitorias de ingreso de negros a América hechas a Nicolás de Ovando en 1501, cuyo objetivo es detener la divulgación de herejías entre los indios por parte de los primeros, hace que su llegada sea intermitente hasta que las necesidades económicas son argumentos más fuertes que cualquier otra precaución.

A su vez Luz María Martínez, en su libro *Negros en América*, “no hay duda de que en Chile la colonización fue para la población india una catástrofe de magnitudes genocidas a la que contribuyó el negro como parte activa del sistema de explotación, a la que estaba sometido” (1992:319). Dentro de la historia de la literatura colonial, una de las primeras narraciones del encuentro del indígena con el negro se plasma en el relato de Mariño de Lobera, en *Crónica del Reino de Chile*. El capítulo XXIV relata el naufragio de uno de los primeros barcos de mercaderes a Chile en el Valle de Quilimarí o, como le llamaron después, La Quebrada del Negro:

“Estaba entre aquellos españoles un negro esclavo de uno de ellos, con cuyo aspecto se espantaron mucho los bárbaros, por no haber visto jamás gesto de hombre de aquel color, y para probar si era postizo lo lavaron con agua muy caliente refregándolo con corazones de mazorcas de maíz, y haciendo otras diligencias para tornarlo blanco; pero como sobre lo negro no hay tintura, él quedó tan negro como su ventura, pues fue tal que lo trajo a manos de gente tan inhumana, que después de todo esto le dieron una muerte muy cruel”. (Lobera 1970: XXIV)

El indígena se extraña del otro diferente e intenta extraer de él la “blancura” oculta. Se puede decir que es una de las primeras acciones que determinarían una dinámica frente a la alteridad en Chile.

Otro suceso emblemático que da cuenta de estos primeros encuentros entre indígenas y negros está en el Libro IV, capítulo IV, de la Historia General del Reino de Chile. Flandes Indiano, de Diego de Rosales:

“Entre los asaltos que daban a los españoles y los robos que hazian, cogieron una negra de un soldado llamado Estevan de Guevara, y como no avian visto negros, causóles al principio miedo y después admiración;



concurrían unos y otros a verla y a tocarla y ninguno se podía persuadir a que fuese nativo aquel color, sino que sin duda era postizo. Y para salir de ella, la llebaron al río y la desnudaron y no hazian sino echarla muchas bateas de agua y refregarla, y como no se le quitaba el color negro sino que antes con agua relucia mas, trajeron piedra pómez y otras cosas asperas y con grande fuerza la rasparon el pellexo, martirizándola, hasta que viendo que con ninguna diligencia se le quitaba el negro, conocieron que era natural azabache. Y para que en todas las provincias viesen una cosa tan nueva y admirable, la desollaron viva, y sacándola todo el pellejo del cuerpo y de la cara la llenaron de paxa, y la traían de unas partes en otras, y en las fiestas y borracheras la sacaban para que la gente tuviera que ver”. (1878:21)

Lo mismo narra Alonso de Góngora Marmolejo, en el capítulo XX de su Historia de Chile, titulado “De las cosas que acaecieron en este tiempo en la ciudad Imperial y ciudad de Valdivia”:

“Cuando se alzaron los indios de la ciudad de Valdivia tomaron una mujer negra de un vecino llamado Esteban de Guevara; esta negra llevaron a la ribera de un río y la ataron de pies y manos; tendida a lo largo le echaban cántaros de agua encima y con arena le fregaban con toda el aspereza a ellos posible, creyendo que la color que tenía no era natural, sino compuesta; y desde vieron que no podían quitarle aquella color negra, la mataron, desollándola como gente tan cruel; y el pellejo lleno de paja traían por la provincia”. (De Góngora y Marmolejo 1862:57-58)

Los relatos transcritos reiteran, pues, la dinámica del lavado y blanqueamiento del tinte negro de la piel que parece ser una especie de convención histórica, pues lo mismo se narra en diferentes partes del continente para explicar cómo es el primer encuentro entre indígenas y negros. Al respecto, hay antecedentes interesantes que ayudan a entender esta acción. Para el Renacimiento europeo los negros son considerados una especie de contradicción humana. El color negro es algo extraño, imperfecto. Según el Baltasar Fra Molinero, un ejemplo de ello se encuentra en los Emblemata de Andrea Alciato, “donde aparece la figura del negro etíope al que dos hombres blancos quieren lavar: no puede cambiar de color por más que se le lave; es el símbolo de la negatividad, de lo imposible” (Fra Molinero 1995:4). En efecto, en los primeros encuentros creen, al comienzo, que los conquistadores son seres divinos, en tanto que los negros son “divinos sucios” (Alegría en Triana y Antorveza 1997:118).

Cuando la institución colonial se hace masiva y la población negra llega en calidad de esclavo, la percepción es más proclive a vincular el color de la piel con la esclavitud. Sin duda, el racismo es una de las secuelas más grandes de la trata. No es hasta que el indígena toma conciencia de que el negro es signo de bajeza y una condición minoritaria que comienza la relación asimétrica con ellos. Esta condición se manifiesta dramáticamente en canto XXXIV de *La Araucana* de Ercilla. Caupolicán, al ver que su ejecución será efectuada por un negro, da un puntapié que lo expulsa lejos:

*Luego llegó el verdugo diligente,
que era un negro gelofo mal vestido,
el cual viéndole el bárbaro presente
para darle la muerte prevenido,
bien que con ánimo paciente
las afrentas demás había sufrido,
sufrir no pudo aquella, aunque postrera,
diciendo en alta voz desta manera.
“¿Cómo? ¿Qué en cristiandad y pecho honrado
cabe cosa tan fuera de medida,
que a un hombre como yo tan señalado
le dé muerte una mano así abatida?
Basta, basta morir al más culpado,
que al fin todo se paga con la vida;
y es usar deste término conmigo
inhumana vergüenza y no castigo.”
“¿No hubiera alguna espada aquí de cuantas
contra mí se arrancaron a porfía,
que usada a nuestras míseras gargantas
cercenara de un golpe aquesta mía?
Que aunque ensaye su fuerza en mí de tantas
maneras la fortuna en este día
acabar no podrá que bruta mano
toque al gran general Caupolicano”.
Esto dicho, y alzando el pie derecho
(aunque de las cadenas impedido)
dio tal coz al verdugo, que en gran trecho
le echó rodando abajo mal herido;
reprehendido el impaciente hecho,
y él del súbito enojo reducido,
le sentaron después con poca ayuda
sobre la punta de la estaca aguda. (Ercilla 1988: 175-175)*

La Araucana, esa que “está bien y huele bien”, pasa pronto a ser la de Neruda, la raída, la de los mapuche que están y huelen mal.

Porque los parajes ideales comienzan a corroerse con la violencia fundadora que se intenta a toda costa ocultar. Porque parte importante de esa ira fundacional la componen, en efecto, los múltiples episodios de violencia que queremos olvidar. Uno de ellos, la esclavitud del negro. Gilberto Triviños, en el artículo “El eco de las voces muertas: Epopeya, gran juego y tragedia en La Araucana de Alonso de Ercilla”, dice que, si bien, el poeta escribe para no caer en la tentación del olvido de la violencia de origen (“Quisiera aquí despacio figurarlos/Y figurar las formas de los muertos”), “no agota, con todo, su significación en el descubrimiento de la escisión, de la fractura que separa abismáticamente a bárbaros y cristianos” (Triviños 2005: 4). Caupolicán en su pasión, convertido en héroe cristiano, perpetúa la dinámica europea negativizadora del otro negro.

Fuentes consultadas:

Ercilla, Alonso de. *La Araucana*. Santiago, Chile. Editorial Andrés Bello, 1983.

Fra Molinero, Baltasar. *La imagen de los negros en el teatro del siglo de oro español*. Madrid, España, Siglo XXI Editores, 1995.

Góngora Marmolejo, Alonso de. *Historia de todas las cosas que han acaecido en el reino de Chile y de los que lo han gobernado*. Santiago de Chile, Ediciones de la Universidad de Chile, 2001

González de Nájera, Alonso. *Desengaño y Reparación de la Guerra del Reino de Chile*. Santiago de Chile, Imprenta Ercilla, 1889.

Martínez, Luz María. *Negros en América*. Madrid, MAPFRE, 1992.

Mellafe, Rolando. *La introducción de la esclavitud negra en Chile: Tráfico y Rutas*. Santiago, Universidad de Chile, 1959.

Triana y Antorveza, Humberto. *Léxico Documentado para la Historia del negro en América (siglos XV-XIX)*. Santafé, Bogotá. Instituto Caro y Cuervo, 1997.

Triviños, Gilberto. “El eco de las voces muertas: Epopeya, gran juego y tragedia en La Araucana de Alonso de Ercilla”. Publicado en Investigaciones al día de la página central del Proyecto Mecsup UCO 0203, Programa Doctorado Literatura Latinoamericana de la Universidad de Concepción. <http://www2.udec.cl/~DOCLITER/mecsup/grupos.htm>



LAS BATALLAS DE CARABOBO

Por: Arturo Lev Álvarez

En Venezuela se conmemora todos los 24 de junio la batalla que selló la independencia de la república en detrimento del Reino de España, con intereses en territorio venezolano, por ello la lucha constante de los españoles para recuperar los territorios insubordinados.

La Batalla de Carabobo de 1821 es recordada como la que finaliza la guerra por la independencia en Venezuela, claro en tierra firme o territorio continental, pues es la Batalla Naval sobre el Lago de Maracaibo en 1823 la que libera realmente a los venezolanos tanto en tierra

firme, como costa y territorios insulares. Hay que aclarar y resaltar que tanto en 1821 como 1823 no existía una República de Venezuela sino la República de Colombia o llamada por los historiadores Gran Colombia para diferenciar a la antigua república de la actual. Venezuela era parte de ese país que Simón Bolívar propone en su discurso inaugural ante el Congreso reunido en la ciudad de Angostura (hoy día Ciudad Bolívar) el 15 de febrero de 1819; unido

mediante la Ley Fundamental de la República de Colombia (promulgada el 17 de diciembre de 1819); y, que existe jurídicamente a partir de la creación de su Constitución en el Congreso de Cúcuta de 1821. Es por ello que el Ejército Libertador llevaba por nombre Colombia y no participaba solo, sino con la colaboración de la Legión Británica.

El Comandante en Jefe era Simón Bolívar y el Comandante de la Primera División (vanguardia) era José Antonio Páez, ambos líderes indiscutibles de tan grande acción en la Sabana de Carabobo, demostrando estrategia y heroísmo. También participan: Manuel Cedeño como Comandante de la Segunda División (centro); Ambrosio Plaza era el Comandante de la Tercera División (reserva); Pedro Camejo (llamado Negro Primero) oficial de caballería; José Cornelio Silva (primer comandante del regimiento de caballería de honor de la Primera División); Pedro Briceño Méndez; Juan José Flores; José Laurencio Silva; Juan José Rondón; Josefa Camejo; y, Rafael



Urdaneta entre otros. Las tropas del Reino de España eran dirigidas por el conocido Marqués de La Puerta y El Pacificador, General Pablo Morillo.

Sin embargo, la Sabana de Carabobo no alberga únicamente en sus tierras esta importante batalla, se conoce de una primera Batalla de Carabobo en 1814 (28 de mayo), en pleno desarrollo de la Segunda República y bajo el estigma de la Proclama Militar de Trujillo del 15 de junio de 1813 (llamada por los historiadores el Decreto de Guerra a Muerte). Era la lucha contra la Legión

Infernal de Boves, los actos criminales de Rosete en los Valles del Tuy y las amenazas de Ceballos y del General Juan Manuel de Cajigal y Martínez. Éste último, líder realista que enfrenta a los republicanos liderizados Bolívar, Urdaneta y Mariño en Carabobo, que teniendo más fuerzas de hombres en combate pierde la batalla y huye con grandes bajas ocasionadas por los lanceros llaneros, entre ellos se encontraban José Gregorio Monagas y Juan José Rondón.

Esta primera batalla en Carabobo sirvió de experiencia a Bolívar para afrontar la segunda, ya conocía el terreno y campo de acción militar. En ambas triunfó y salieron victoriosos los patriotas.

Fuentes consultadas:

Arellano Moreno, A. *Guía de Historia de Venezuela*. Caracas, Ediciones Centauro, 1977.
 Centro Nacional de Historia. *Conciencia Campaña de Carabobo. La estrategia que liberó a Venezuela*. Caracas, autor, 2012.
 Revista Memorias de Venezuela. Campaña de Carabobo (abril-junio de 1821). Caracas: autor, N°20, 2011.
 Siso Martínez, J.M. *Historia de Venezuela*. Caracas, Editorial Yocoima, 1968.

La Imagen:

Tovar y Tovar, Martín, 1888, Batalla de Carabobo, Detalle, Palacio Federal de Gobierno.

La hora americana: La Reforma Universitaria de Córdoba, 1918.

Por: Antonio José Delgado González

La reforma universitaria de Córdoba, fue el movimiento estudiantil que inspiró, en cierto modo, las luchas estudiantiles universitarias en toda Latinoamérica a lo largo del siglo XX. Surgió en el seno de la Universidad de Córdoba (Argentina). El movimiento que se levantó el 28 de junio de 1918, fue la expresión del descontento estudiantil, ante una institución académica decadente, inmoral y un sistema anacrónico y elitista, dominado por la influencia clerical de los Jesuitas.



Una juventud en trance heroico.

Desde marzo de 1917, el movimiento estudiantil expresaba su descontento ante un cúmulo de peticiones y exigencias acerca de la necesidad urgente de modernizar la universidad. Los reclamos no fueron atendidos y en marzo de 1918, fue convocada una huelga general, que trajo como consecuencia el cierre de la universidad y la intervención del gobierno en la casa de estudios. Una vez, consumada la intervención, las autoridades llamaron a elecciones el 15 de junio de 1918, cuyos resultados fueron desconocidos por los estudiantes. Ante los hechos, y por la intransigencia de las autoridades rectorales se dio a conocer ante la opinión pública el “Manifiesto Liminar” que aún conserva el espíritu libertario universitario, que se propagó por Latinoamérica.

El movimiento universitario pretendía “...arrancar de raíz en el organismo universitario el arcaico y bárbaro concepto de autoridad...” y el predominio de una casta de profesores cuyos intereses giraban en torno al fanatismo clerical y la mediocridad.

Los postulados de la reforma universitaria de Córdoba. Vigencia de una combativa tradición.

Fue en el calor de la lucha estudiantil universitaria cordobesa en junio de 1918, que salieron a relucir los postulados de autonomía universitaria, que acogieron las universidades latinoamericanas. Entre estos postulados destacan: el cogobierno estudiantil, la autonomía política, docente y administrativa, selección del cuerpo académico mediante concursos, fijación de los mandatos con plazo fijo, libertad docente, libertad de cátedra, libre asistencia a clases y gratuidad de la enseñanza universitaria. La reforma de Córdoba de 1918, concibió las esperanzas mesiánicas, los sentimientos revolucionarios, las pasiones místicas propias de la postguerra, que repercutían particularmente en la juventud universitaria de Latinoamérica. Un espíritu combativo que aún sigue latiendo en el corazón de las casas que vencen las sombras.

Fuentes consultadas:

Manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria del 21 de junio de 1918. Disponible en:

<http://www.fder.edu.uy/archivo/documentos/manifiesto-reforma-universitaria.pdf>

Mariátegui, José Carlos, *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Caracas. Biblioteca Ayacucho, 2009.



EFEMÉRIDES DEL VALLE DEL TUY

Por: Iván E. López C.

02/06/1783 El Obispo Mariano Martí visita a Marín Alias Cúa, este obispo nacido en Tarragona, España en 1720, llevó a cabo un peregrinaje a lo largo de la mayor parte del territorio de la Capitanía General de Venezuela entre 1771 y 1784, lo que permitió obtener gran cantidad de datos demográficos, étnicos y sociales, recopilados en una obra monumental que refleja la vida de Venezuela a través de una amplia información estadística en el siglo XVIII.

07/06/1783 El Obispo Mariano Martí visita La Sabana de Ocumare del Tuy, este obispo nacido en Tarragona, España en 1720, llevó a cabo un peregrinaje a lo largo de la mayor parte del territorio de la Capitanía General de Venezuela entre 1771 y 1784, lo que permitió obtener gran cantidad de datos demográficos, étnicos y sociales, recopilados en una obra monumental que refleja la vida de Venezuela a través de una amplia información estadística en el siglo XVIII.

10/06/1927 Nace en Cúa en el sector de Cruz Verde, Miguel García Mackle, poeta, escritor, periodista y ex gobernador del estado Miranda.

14/06/1792 Nace en Cúa, Valles del Tuy, José María Carreño Blanco, Ilustre prócer y General de la Independencia de Venezuela, intendente de Gobierno del Zulia y del Istmo de Panamá, encargado de la Presidencia y Vicepresidente de Venezuela en Varias ocasiones, acompañó al Libertador en sus últimos días de vida.

14/06/1859 El General Ezequiel Zamora, Cueno de nacimiento, en medio de la Guerra Federal de Venezuela, establece a la provincia de Barinas como el "Estado Barinas" y ese mismo día recibe el título Oficial de "Valiente Ciudadano."



16/06/1783 El Obispo Mariano Martí visita San Francisco de Yare, este obispo nacido en Tarragona, España en 1720, llevó a cabo un peregrinaje a lo largo de la mayor parte del territorio de la Capitanía General de Venezuela entre 1771 y 1784, lo que permitió obtener gran cantidad de datos demográficos, étnicos y sociales, recopilados en una obra monumental que refleja la vida de Venezuela a través de una amplia información estadística en el siglo XVIII.

18/06/1931 - Nace en Santa Lucía del Tuy, Marcos Correa, recordado maestro y músico de esa población, ejecutaba a la perfección la Trompeta, el Trombón, Bombardino, Saxófono



y el Clarinete, entre sus principales obras destacan; *La Rosa del Llano, María Eugenia, Coronita Linda, Juan Regalado, Niña Traviesa, La Yuca, Flores de San Antonio, entre otras*. Se desempeñó como Director de la Banda estatal y Municipal de Conciertos de Santa Lucía, fue maestro de Música en la Escuela Básica Dr. Francisco Espejo y director de la Banda Juvenil de Conciertos de Santa Lucía, entre otros cargos. La actual Banda del Municipio Paz Castillo lleva su Nombre en homenaje a tan recordado maestro.

21/06/1783 El Obispo Mariano Martí visita a Santa Theresa del Tuy, este obispo nacido en Tarragona, España en 1720, llevó a cabo un peregrinaje a lo largo de la mayor parte del territorio de la Capitanía General de Venezuela entre 1771 y 1784, lo que permitió obtener gran cantidad de datos demográficos, étnicos y sociales, recopilados en una obra monumental que refleja la vida de Venezuela a través de una amplia información estadística en el siglo XVIII. Según sus escritos encontró en esta población 854 almas, 528 de ellas confirmadas, de las cuales 121 eran blancos, 58 negros libres, 136 indios, 435 esclavos y 104 mulatos.

22/06/2012 Duelo por la Muerte de María Teresa Castillo en Caracas a la edad de 104 años, Cueno Nacida en la Hacienda Cafetalera de Bagre en 1908, una destacada activista política, periodista y diputada venezolana, con una amplia trayectoria en la cultura de Venezuela Presidenta de la Fundación Ateneo de Caracas.



24/06/1996 - La Banda Municipal "Anselmo Soto" fue inaugurada el 24 de junio de 1996, haciendo presentaciones en la Plaza Bolívar de este Municipio

Independencia y en las demás ciudades de los Valles del Tuy, interpretando conciertos populares y clásicos. La Banda Municipal "Anselmo Soto" es dirigida



actualmente por su Fundador y Director el Profesor Saúl Palacios quien tuvo la idea de rescatar la Banda que una vez existió, convocando los músicos de Santa Teresa y poblaciones vecinas.

PRÓXIMO NÚMERO...

DOSSIER:

La Independencia y la Guerra a Muerte en el Valle del Tuy.



... Y ADEMÁS:

BIOGRAFÍAS: El General Francisco Tosta García.
ASÍ SONAMOS AQUÍ: Pancho Prin.
GRAN NACIONAL: Bolívar: de mantuano a libertador.
FOTOMEMORIAS: Procesión en Santa Teresa del Tuy en los años 50 del siglo XX.